

Vox y el uso de la historia: el relato del pasado remoto de España como instrumento político

Mateo Ballester Rodríguez¹

Enviado: 21-5-2020 / Aprobado: 1-2-2021

Resumen. El llamado *uso público de la historia* hace referencia a la práctica habitual por parte, entre otros, de instituciones del Estado y partidos políticos, de proyectar determinadas interpretaciones del pasado para fomentar valores y planteamientos ideológicos en el presente. El presente artículo analiza el comportamiento del partido Vox en este sentido, que ha sido objeto de algún enfoque periodístico, pero no académico, y que resulta particularmente relevante por varias razones. El partido destaca por la intensidad con la que recurre a referencias históricas en su comunicación política, así como por su énfasis preferente en hitos del pasado remoto de España, y en particular la Reconquista y el periodo imperial (particularmente siglos XVI y XVII). Se abordan en este estudio las variadas maneras en las que el partido Vox hace uso como instrumento político de una particular interpretación de la historia de España, que supone en buena medida la recuperación del relato histórico nacional conservador del siglo XIX, también dominante en los años del franquismo. El relato histórico que el partido asume ha sido por lo general descartado y abandonado por la historiografía académica contemporánea.

Palabras clave: Vox; derecha radical; uso público de la historia; nacionalismo; nativismo; inmigración; reacción cultural.

[en] Vox and the use of history: a narrative of Spain's remote past as a political tool

Abstract. The expression *public use of history* refers to a common practice by State institutions and political parties, of enhancing certain interpretations of the past with the aim to foster values and ideological stands in the present. This paper analyses the behavior in this sense of the political party Vox, which has been subject of journalistic but not academic approach, and which is particularly relevant for several reasons. Vox stands out for its intense use of historical references in its political communication, as well as for its emphasis on events from the remote past of Spain, such as the Reconquista and the Imperial period (particularly 16th and 17th century). This study analyses the diverse ways in which Vox appeals to a particular interpretation of Spanish history, which basically retakes the conservative historical national narrative of the 19th century, also predominant in the Francoist period. This historical narrative adopted by the party has however largely been discarded and abandoned by current academic historiography.

Keywords: Vox, radical right, public use of history, nationalism, nativism, immigration, cultural backlash.

Sumario. 1. Introducción. 2. Historia e inmigración: invasores históricos y actuales. Liberalismo iliberal frente a nativismo. 3. El discurso histórico, generador de una visión épica, bélica y maniquea de la política. 4. El uso público de la historia en Vox: de la elección selectiva a la invención. 5. Historia y promoción del orgullo nacional: esencialismo y palingenesia. 6. Recuperación de la historiografía tradicional: nostalgia, rechazo al cambio y resentimiento cultural. 7. Conclusiones. 8. Bibliografía.

Como citar: Ballester Rodríguez, M. (2021). Vox y el uso de la historia: el relato del pasado remoto de España como instrumento político. *Polít. Soc. (Madr.)* 58(2), 68745. <http://dx.doi.org/10.5209/poso.69692>

Este artículo ha sido realizado en el marco del proyecto de investigación “La España global. Las identidades españolas en perspectiva transnacional” (PID2019-108299GB-C21), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

1. Introducción

En prácticamente todos los países de Europa occidental han surgido en las últimas décadas partidos a la derecha de las formaciones adscritas al liberalismo o el conservadurismo, que habían dominado ese flanco político desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. Aunque España había sido hasta fechas recientes una excepción,

¹ Universidad Complutense de Madrid (España)
E-mail: mateoballester@cps.ucm.es

muchos de los razonamientos que explicaban esta singularidad quedaron obsoletos a partir de diciembre de 2018, tras el sólido apoyo electoral obtenido por el partido Vox en las elecciones a la comunidad autónoma andaluza. El porcentaje de voto a esta formación se ha consolidado e incluso aumentado en posteriores elecciones de diversa índole en todo el país.

La sacudida política que supuso esta aparición explica que se haya producido desde entonces un gran volumen de análisis periodísticos sobre esta formación. También se ha publicado un copioso número de libros que abordan el fenómeno, si bien muchos de estos lo hacen desde posiciones abiertas e intensamente posicionadas, a favor o en contra, y tienen por ello escaso valor analítico. La literatura académica existente sobre este nuevo partido es por el contrario escasa; es de suponer que esto cambie en lo sucesivo, si bien la incertidumbre sobre si este partido se consolidará en el panorama político español, o tendrá por el contrario una vida efímera (por pérdida de apoyos o fusión con partidos tradicionales de la derecha) quizás sea un factor disuasorio para dedicar atención investigadora al fenómeno.

Sea cual sea la evolución futura de este partido, su hasta ahora breve historia es en cualquier caso relevante en muchos aspectos, al mostrar como en España existen importantes segmentos de la sociedad susceptibles de apoyar a partidos de estas características, y que reaccionan positivamente a argumentos y discursos apenas presentes hasta ahora en la vida política española.

Vox es en buena medida un partido en formación, tanto en el plano estructural y organizativo como en el ideológico, que en su eventual consolidación puede experimentar importantes transformaciones. La formación se ha afianzado en cualquier caso a partir de patrones ideológicos y de comunicación política claramente definidos. Se entiende aquí que un aspecto particularmente merecedor de atención en el discurso y estrategia de comunicación de Vox es su uso político de la historia, o más bien de un relato histórico específico, como instrumento de proyección de su ideología, valores y actitudes.

La apelación a referencias históricas desde este partido es intensa; son recurrentes en particular las alusiones a personajes e hitos de la Reconquista, de la España imperial de los Austrias, y de la conquista y colonización de América, utilizadas en todo momento con una finalidad política en el presente. Significativamente, desde el partido se hace referencia en menor grado a la historia contemporánea; se hace en ocasiones mención a la guerra de Independencia, enfatizando su dimensión de lucha victoriosa contra el invasor extranjero, más que como el momento de nacimiento del constitucionalismo español. Son asimismo relativamente escasas las referencias a los periodos políticos más polémicos de la historia reciente de España, como pueden ser la Segunda República, la Guerra Civil y el franquismo. Como se verá, aunque se producen periódicamente esporádicas declaraciones polémicas en ese sentido, la consigna del partido, repetida por varios de sus representantes, ha sido no adoptar oficialmente una posición sobre estas cuestiones, al tiempo que se enfatiza la libertad de las personas de tener una u otra opinión al respecto. Este planteamiento se ha utilizado como contrargumento frente a la Ley de Memoria Histórica, a la que se acusa de coartar la libertad al imponer políticamente una visión de la historia. Ello también parece vinculado a la voluntad de ampliar el espectro de votantes, pues se presenta en ocasiones explícitamente como un partido que, al margen del eje ideológico izquierda-derecha, apela a todo aquel que se identifique con la nación española y la considere amenazada.

Se argumentará en estas páginas que la apelación desde Vox a hechos y personajes históricos de las lejanas Edad Media y Edad Moderna españolas resulta útil para el partido en varios sentidos. En primer lugar, se abordará cómo las referencias a la Reconquista y a las luchas en tiempos de Carlos V y Felipe II contra potencias musulmanas proyectan una imagen de España como enemigo histórico del islam. Esta idea sustenta de forma implícita, en relación con el presente, el rechazo nativista de una comunidad cultural en su conjunto: la musulmana, algo que resultaría mucho más polémico si se expresara abiertamente.

En segundo lugar, la apelación a gestas militares y héroes guerreros del pasado, en lucha con un enemigo descrito a partir de la más radical alteridad, se hace casi siempre estableciendo paralelismos con la vida política presente, lo que rodea la actividad política de Vox de un aura épica y guerrera. La vida política se interpreta como una lucha entre las categorías absolutas enfrentadas del bien y el mal.

En tercer lugar, se analizará la visión existente en el partido de la relación entre historia y política, desde el marco analítico que ha ofrecido el debate sobre el *uso público de la historia*, y particularmente la polémica que implicó a historiadores y científicos sociales alemanes en los años ochenta del pasado siglo. En ese debate algunos autores defendieron de forma controvertida lo positivo de una cierta utilización política de la historia, que promueva selectivamente visiones y enfoques históricos que proyecten en el presente ideas y valores considerados funcionales. Se argumentará que Vox va más allá de esta consideración, al desatender a menudo la cuestión de la verdad histórica, que queda subordinada a las conveniencias políticas. El partido apela en cualquier caso a un uso masivo de instituciones y fondos públicos para el aleccionamiento en una visión específica de la historia.

En cuarto lugar, se analizará cómo la reivindicación de hechos y héroes del pasado es un instrumento de primer orden en el discurso del partido de exaltación de la nación española, y de revitalización de esta. La idea de decaimiento nacional, que solo el partido propio puede revertir recuperando el antiguo esplendor, es un discurso recurrente en la derecha radical europea, particularmente acusado en el caso de Vox.

Finalmente, el discurso histórico de Vox es un instrumento central para su retórica de reacción cultural, que también caracteriza a muchos otros partidos de la nueva derecha radical; el partido Vox no construye un nuevo relato histórico nacional, sino que básicamente recupera elementos del relato historiográfico conservador decimonónico, que es a grandes rasgos también el que se impuso en la España del franquismo. Mediante esta reivindicación de la mentalidad e ideas del pasado, Vox apela, reforzándola, a una poderosa tendencia social de resentimiento cultural y rechazo al cambio de valores, que se atribuye a un progresismo culturalmente hegemónico.

En definitiva, el partido Vox ha hecho de la historia, en mucha mayor medida que los demás partidos políticos españoles, un instrumento central de su discurso político, tanto para proyectar sus valores, actitudes y proyectos, como para ofrecer una visión estigmatizadora de ciertas comunidades culturales y denigrante de sus adversarios políticos.

2. Historia e inmigración: invasores históricos y actuales. Liberalismo iliberal frente a nativismo

Desde hace en torno a tres décadas ha aflorado en distintas sociedades europeas una constelación de partidos a la derecha de los partidos conservadores y liberales tradicionales. Aunque estos partidos se han definido y agrupado bajo distintas etiquetas,² se ha optado aquí por el término de *derecha radical* o *nueva derecha radical*, sobre el que parece haber una cierta convergencia (Betz, 1994; Mudde, 2007; Simón, 2007; Norris, 2009; Antón Mellon y Hernández-Carr, 2016; Arzheimer, 2018; Rydgren, 2018). Esta definición es asimismo considerada como la más pertinente en las escasas investigaciones académicas existentes a día de hoy sobre el partido Vox (Ferreira, 2019; Lerín, 2019).

Entre las características que se consideran definitorias de los partidos de la derecha radical europea, una de la que más recurrentemente se señala, y que está presente de forma particularmente extendida, es su énfasis en un discurso intensamente crítico hacia la inmigración. La ideología subyacente a este discurso es a menudo descrita como *nativismo*, que consiste en la defensa del mantenimiento de la homogeneidad etnocultural de la sociedad propia, que se considera amenazada por la población de origen inmigrante. Un aspecto que, sin embargo, a menudo no se tiene en cuenta en el análisis del discurso antinmigración de estos partidos es que el rechazo al extranjero con frecuencia no se expresa, de forma excluyente e iliberal, en términos de mantenimiento de la homogeneidad étnica. Este rechazo se fundamenta por el contrario, especialmente en relación a las comunidades musulmanas, en el argumento de que son precisamente estos colectivos, por lo general definidos como un todo homogéneo, los que por su religión y cultura no respetan valores liberales clásicos, como la libertad de expresión, la tolerancia religiosa, y la igualdad y el respeto de las personas con independencia de género y orientación sexual (Halikiopoulou, Mock y Vasilopoulou, 2013; Akkerman y Hagelund, 2007; Moffit, 2017). El fundamento ideológico de estos partidos en este sentido ha sido por ello definido como *liberalismo iliberal* (Moffit, 2017).

Mientras que algunos autores entienden que este discurso ha sido adoptado genuinamente, otros consideran que se trata de una fachada adoptada estratégicamente, que oculta actitudes más excluyentes. Hay sin duda diferencias al respecto entre unos partidos y otros; parece un claro indicio en un sentido u otro el hecho de que la defensa de los citados valores liberales se haga de forma general con relación a la sociedad y la vida pública, o solo se exprese con relación a la inmigración.

Vox ha asumido en buena medida este discurso contrario a la inmigración en nombre de la defensa de valores liberales. Aunque esporádicamente también se expresan desde el partido comentarios nativistas, favorables a la preservación de la homogeneidad cultural de la comunidad nacional,³ con más frecuencia el rechazo no se dirige a la inmigración en su conjunto, sino a la inmigración musulmana, al vincularla con fenómenos de falta de respeto a los valores de pluralidad, igualdad y tolerancia propios de las sociedades occidentales. La acusación de rechazo a la diversidad sexual, importante en otros partidos del norte de Europa, particularmente en Holanda y países escandinavos, apenas es utilizada por Vox. Sí lo son sin embargo las acusaciones de intolerancia hacia otras religiones e ideas, así como de discriminación de la mujer.⁴

Mientras que, cuando se refiere directamente a la inmigración en el presente, el discurso de Vox tiende a expresarse en forma de demanda de respeto a valores liberales, la apelación a referentes del pasado histórico supone, sin embargo, un campo propicio para expresar planteamientos nativistas, de defensa de la homogeneidad cultural propia y rechazo al otro. Las referencias a un pasado remoto permiten sugerir

² Se ha llegado a hablar de “debate nominativo” o “guerra terminológica” en relación con esta discrepancia (Lerín, 2019: 96).

³ El presidente del partido, Santiago Abascal, comenta en este sentido que “la homogeneidad cultural y moral es beneficiosa para la sociedad. También la religiosa” (en Sánchez Dragó, 2019: 222).

⁴ El partido exige, por ejemplo, con argumentos que remiten también a aspectos relacionados con la seguridad: “Expulsión de los imanes que propaguen el integrista, el menosprecio a la mujer [...] Exigencia del principio de reciprocidad en la apertura de lugares de culto” (VOX, 2018a). En un sentido más claramente generalizador, Javier Ortega Smith declaró en septiembre de 2018 que “nuestro enemigo común, el enemigo de Europa, el enemigo de la libertad, el enemigo del progreso, el enemigo de la democracia (...) se llama la invasión islamista” (en González, 2019). El comentario hace referencia al islamismo, pero su vinculación a una invasión, que remite a la inmigración musulmana, deja claro que el destinatario es el islam en su conjunto.

ideas y valores que no serían aceptables formulados explícitamente, pero que pueden proyectarse implícitamente bajo el ropaje evocador del pasado, con un menor coste político en forma de reacción social o demandas jurídicas.

La historia de España se presenta como una historia de resistencia, lucha y victoria final contra elementos externos e invasores, concretados en el islam. En el relato histórico de Vox, la invasión musulmana es presentada como una debacle, seguida de una continuada y gloriosa lucha de varios siglos de los españoles contra los musulmanes, hasta la reconquista definitiva del territorio nacional. Esta visión, propia de la historiografía tradicional española, y que el franquismo hizo suya y consolidó, difícilmente se puede vincular con valores liberales que no existían por entonces en España. Se evoca una lucha de cristianos contra musulmanes, de españoles contra invasores, apelando al elenco de iconos centrales en el imaginario histórico-nacional tradicional. La batalla de Covadonga, inexistente o de escasa relevancia según las interpretaciones históricas contemporáneas, es presentada como el primer gran hito de la reconquista del país y la expulsión de los musulmanes. Con evidente simbolismo, el partido inicia en ese enclave todas las campañas electorales.⁵ Se reivindica asimismo profusamente, en particular en redes sociales, el aniversario de la batalla de Las Navas de Tolosa,⁶ así como la toma de Granada por los Reyes Católicos en 1492, cuya fecha, el 2 de enero, se propone que se establezca oficialmente como el día de Andalucía.⁷ La batalla de Lepanto es asimismo celebrada como el glorioso momento en el que España detuvo a la nueva amenaza musulmana otomana, para salvación de España y del continente europeo en su conjunto. En consonancia con estos hitos históricos, los personajes históricos a los que más profusamente se apela son Don Pelayo, Isabel la Católica, Carlos V y Felipe II, de forma preferente por su lucha contra potencias musulmanas.

El islam y los musulmanes son así presentados como enemigos históricos de los españoles, y como el elemento externo frente al cual España se ha formado y ha configurado su identidad. Según el presidente del partido Santiago Abascal, “si España es Europa es porque combatimos para evitar perder nuestra identidad frente a la invasión islámica (...) España se ha hecho frente al islam. La propia identidad española se ha conformado durante la Reconquista y eso tiene consecuencias en nuestra manera de ser” (Abascal, 2015a: 162). En el clásico debate entre Américo Castro y Sánchez Albornoz sobre el ser de España, obsoleto en sus términos a ojos de la mayoría de los historiadores contemporáneos, Abascal rechaza la idea del primero de la España de las tres culturas; en su defensa de Sánchez Albornoz, Abascal enfatiza las raíces cristianas como fundamento del ser español, y señala de nuevo al mundo musulmán como definitorio de la identidad española por oposición: “El islam también define el ser de España, pero en sentido contrario” (en Sánchez Dragó, 2019: 121).

El relato histórico resulta un instrumento idóneo para proyectar concepciones nativistas, comprendidas por todos, aunque no se hagan explícitas, y particularmente por sus seguidores y potenciales votantes. Con la revitalización de episodios de un periodo histórico remoto, muy alejado de los valores liberales, se está apelando fundamentalmente a una lucha entre españoles y musulmanes invasores, y a la defensa de la homogeneidad cultural. El medievalista Alejandro García Sanjuán incide en este juicio al comentar que la reactivación de la antigua retórica de la Reconquista “es un banderín de enganche para el electorado más nacionalista y xenóforo” (en Moreno, 2019).

Los periodos a los que más profusamente recurre el partido Vox son la Edad Media y la España imperial de los Austrias, en los que difícilmente se puede encontrar tradición alguna de valores liberales. El líder del partido ha enumerado en varias ocasiones los hitos históricos que considera centrales, que lo son asimismo en la comunicación política de la formación: “Reconquista, hispanidad y guerra de Independencia” (Abascal, 2015a: 110). De la guerra de Independencia se ensalza casi exclusivamente la lucha contra el invasor francés, sin apenas alusión alguna a las Cortes y la Constitución de Cádiz. Tampoco se hace apelación alguna a hitos o personajes emblemáticos de la tradición ilustrada, liberal o democrática de la historia de España. Existe aquí una clara diferencia con el partido mayoritario de la derecha española: el Partido Popular.

La identificación genérica de la comunidad musulmana con el islamismo, e incluso con el fundamentalismo islámico y el yihadismo, puede también enunciarse con mayor desembarazo inserta en un lejano relato histórico. La intervención del secretario general del partido, Javier Ortega Smith, en el Parlamento Europeo en marzo de 2019 expresa esa identificación metonímica entre el islam en general y su versión más integrista, a partir de una chocante proyección histórica: “Sin las Navas de Tolosa, la batalla de Lepanto y Carlos V, creo que todas las señoras que están en esta sala vestirían el burka” (en Sánchez, 2019). Aunque el comentario generó cierta controversia, el envoltorio histórico con el que se cubre el mensaje hace que la estigmatización de un colectivo en su conjunto se transmita de forma menos polémica.

⁵ Esto enlaza con lo que Vox define en redes sociales como *#espiritudeCovadonga*.

⁶ En el aniversario de 2018, el partido publicó en Twitter y Facebook: “En VOX estamos orgullosos de nuestra historia y por eso conmemoramos una de las batallas más heroicas de la Reconquista. Gracias a ella, España y Europa lograron liberarse de la invasión islámica (Vox, 2018b).

⁷ Esto se planteó como condición para apoyar al candidato del Partido Popular al Gobierno de Andalucía tras las elecciones de 2018. En el aniversario de 2019, Vox publicaba en Twitter y Facebook “No queremos, ni debemos olvidar, que hoy hace 527 años de la liberación de Granada por las tropas españolas de los Reyes Católicos, poniendo fin a ocho largos de siglos de Reconquista contra el invasor musulmán” (Vox, 2019b).

En relación con el mundo contemporáneo, el discurso de Vox por lo general se mueve cerca de la línea de condena de la comunidad musulmana en su conjunto, identificándola con el fundamentalismo, pero cuidándose por lo general de no traspasarla.⁸ El recurso a los hitos de la historiografía española tradicional de lucha contra potencias musulmanes permite traspasar plenamente esa línea. Pasado y presente se entremezclan en un relato cuyo efecto práctico más inmediato es el señalamiento de la comunidad inmigrante musulmana en su conjunto. Resulta ilustrativo el comentario final de las *20 propuestas de VOX para combatir el fundamentalismo islámico*, enviado también por su presidente en un tuit: “Será largo y duro, pero es hora de reconquistar nuestra libertad, nuestra identidad y nuestra seguridad. VOX iniciará campaña en Covadonga” (Abascal, 2015b).

En el mismo sentido cabe interpretar las declaraciones de Ortega Smith en la celebración de la toma de Granada por los Reyes Católicos, en las que, llamando a hacer frente a la “invasión del islamismo radical”, advierte que “la Reconquista no ha terminado, aunque algunos creen que es así” (*Ortega Smith sostiene*, 2020). Identificación, en suma, del islam histórico, y en su totalidad, con el fundamentalismo moderno, dentro de un proyecto de salvación nacional.

3. El discurso histórico, generador de una visión épica, bélica y maniquea de la política

Al margen de su utilización en relación con el islam, la apelación por parte de Vox a la España medieval e imperial resulta, por su énfasis en gestas y héroes militares, muy útil para introducir una retórica de conflicto y lucha en el discurso político contemporáneo. Una de las diferencias que se establece habitualmente entre los partidos y movimientos de la ultraderecha y los de la derecha radical moderna es que los segundos no apelan a la violencia como instrumento de acción política. El partido Vox no es una excepción, pero no obstante su discurso está plagado de referencias al combate y la confrontación, acompañadas de la presentación de los adversarios políticos o sociales como enemigos. El presidente Abascal es claro al respecto: “Para mí la política no es una profesión, es la guerra” (en Altozano y Llorente, 2019: 17).

El mito de Covadonga no apela únicamente a una retórica del combate frente a los musulmanes, sino contra todos los elementos considerados enemigos de España, y en consecuencia del partido; esto aporta a la formación “un inequívoco elemento de épica e irredentismo” (Palacio Martín, 2019: 143). La Reconquista adquiere así un sentido más amplio y diverso, al hacer referencia no solo a los enemigos externos sino también a los internos. Rafael Bardaji, referente ideológico de Vox, comenta que la lucha contra el separatismo será recordada como *Covadonga 2.0*. (en Altozano y Llorente, 2019: 101) y plantea la acción del partido en términos heroicos: “No hay que perder nunca la esperanza por el hecho de que el número de valientes sea reducido. Hace muchos siglos, un puñado de hombres logró darle la vuelta a la situación política y militar en una zona del norte de España, emprendiendo así la reconquista de toda una patria. Estoy convencido de que Vox emulará la gesta (...), la alternativa es la desaparición de España” (en Altozano y Llorente, 2019: 108).

Un eslogan de campaña del partido en las elecciones andaluzas de 2018, que acompañaba a un vídeo con connotaciones épicas de su líder, encabezando una caballería moderna exclusivamente de hombres, era: “La Reconquista comenzará en tierras andaluzas” (Vox, 2018c). El acompañamiento de la música de la película *El Señor de los anillos* realza la interpretación maniquea tanto de la Reconquista como de la realidad política contemporánea. Abascal hace explícita esa visión de la acción política como una lucha en términos morales absolutos: “No se puede alcanzar el bien sin vencer al mal” (Abascal, 2015a: 58).

El presidente del partido ha expresado su convicción de la falta y necesidad de épica sentida por parte de la sociedad española.⁹ El partido alimenta una imagen pública de su líder en línea con esta convicción, presentándole recurrentemente en actividades y actitudes que denotan masculinidad y espíritu bélico, a menudo en forma de guiño histórico. Abascal aparece en un tuit oficial del partido ataviado con lo que se supone, erróneamente, que es un casco de los soldados de la Reconquista (Vox, 2019b), y se recoge el comentario que hace a otra dirigente del partido paseando por Covadonga: “Don Pelayo era un tío con dos huevos” (en García Rey, 2019).

No solo la Reconquista ofrece metáforas de combate; en el periodo de confinamiento por la aparición del coronavirus, el eurodiputado Hermann Tertsch anima en un tuit a conmemorar el 2 de mayo con un acto de protesta y resistencia contra el Gobierno. El mensaje reproduce el fragmento del famoso cuadro de Goya en el que un español apuñala a un mameluco, sobre el que añade el eslogan *España despierta* (Tertsch, 2020).

⁸ Resulta también relevante aquí la declaración de Ortega Smith, recogida en la nota 3, según la cual el enemigo de Europa y sus valores liberales y democráticos es la “invasión islamista”. La alusión a una invasión, que remite a la inmigración, identifica globalmente a la comunidad musulmana con el islamismo.

⁹ “Una de las raíces del tirón popular de Vox es, a mi juicio, la nostalgia de la épica” (en Sánchez Dragó, 2019: 42).

4. El uso público de la historia en Vox: de la elección selectiva a la invención

Resulta llamativa una afirmación como la recién señalada sobre el carácter de Don Pelayo, que aporta valoraciones sobre las que la historia no ofrece testimonio alguno. La visión que ofrece Vox de este personaje, de la batalla de Covadonga, y de la Reconquista en su conjunto, difieren notablemente de las interpretaciones académicas contemporáneas. El medievalista Carlos de Ayala afirma del relato de Vox de la Reconquista que “Si se saca de contexto y se usa con fines políticos, se está haciendo un flaco servicio a la historia. Y se incurre en un anacronismo patético” (en Moreno, 2019). Lo extemporáneo de esta visión de la Reconquista invita a una reflexión sobre la relación de este partido con la historia; en concreto en torno a si muestra atención por la realidad histórica, o deliberadamente la moldea a su conveniencia para fomentar valores, actitudes y estrategias en el presente.

En las últimas décadas se ha producido un intenso debate sobre el llamado *uso público de la historia*,¹⁰ puede considerarse una referencia en este sentido el llamado *Historikerstreit*, en la década de los ochenta en Alemania. Esta polémica hace referencia en buena medida a cuestiones relativas al particular caso alemán, pero algunas de las argumentaciones que se formularon tienen un carácter más general.

Quizás la cuestión más central en ese sentido es la controversia en torno a hasta qué punto es legítimo ofrecer una visión histórica selectiva para generar un sentimiento y autopercepción nacional asertivos, considerados necesarios y positivos para favorecer la cohesión comunitaria. Se puede destacar en la defensa de esta idea a Michael Stürmer.¹¹ Otros autores rechazaron esa interpretación selectiva de la historia nacional, que soslayaría los aspectos negativos; Jürgen Habermas criticó lo que definió como “tendencias apologéticas”, cuyo efecto sería subordinar la historia a la política, afirmando la necesidad de conocer y tomar conciencia de los aspectos negativos de la historia propia (Habermas, 1993 [1986]: 34-44).

Lo positivo de los autores que defendían un uso público selectivo de la historia es que muestran una inusual claridad, al defender por escrito lo que ha sido y sigue siendo una práctica habitual de quizás la totalidad de los Estados contemporáneos, sin ser casi nunca explícitamente reconocida ni justificada. Dan voz a lo que siempre se ha hecho y prácticamente nunca dicho. Son un patrón generalizado “las pretensiones del poder político de establecer y expandir referencias de identidad” (Pérez Garzón, 2002: 13). Se recuerdan, conmemoran y promueven desde el Estado los hitos históricos que se consideran funcionales para reforzar una autoconciencia nacional positiva, y a menudo también para dar sustento a la ideología e intereses del partido gobernante. Pero esta interpretación selectiva de la historia no es solo habitual por parte de las instituciones estatales, sino también de organizaciones y partidos políticos. VOX destaca en este sentido, al promover con especial intensidad un relato histórico acorde con su ideología, valores y estrategias particulares, que además postula como un discurso a proyectar sobre la sociedad en su conjunto, allí donde tenga control o influencia sobre instituciones públicas.

Se entiende aquí, no obstante, que el partido Vox rebasa esta práctica de la interpretación selectiva, defendida por autores como Stürmer, para directamente instrumentalizar, sin interés alguno por la realidad histórica, relatos y mitos del pasado cuya base histórica real es cuestionada por la historiografía académica. La visión que se ofrece de Don Pelayo, la batalla de Covadonga y en general de toda la Reconquista encaja en esta apreciación. Resultan reveladoras las palabras de su presidente, mediando en un debate sobre si el islam en la Edad Media fue un factor de cultura, opción parcialmente defendida por el simpatizante del partido Fernando Sánchez Dragó, o culturalmente destructor, según el asesor del presidente del partido, Kiko Méndez-Monasterio: “Me pongo al lado de Kiko, no porque tenga razón o no, cosa que ignoro, sino porque su versión me gusta más que la tuya y coincide con lo que yo pienso, por más que me confiese lego en la materia” (en Sánchez Dragó, 2019: 122).

Nicolas Offenstadt señala el contraste existente entre los historiadores, que deben “analizar el intervalo de incertidumbre dentro del que trabajan”, y una parte de los políticos y sus publicistas, que asumen “verdades” y tuercen deliberadamente los hechos para hacer de la historia “un arma política” (Offenstadt, 2014). Como representante destacado de esta tendencia, el partido Vox promueve un relato histórico en el que la preocupación por la veracidad está prácticamente ausente, subordinada a criterios de utilidad política. El partido no oculta en ocasiones su laxa relación con el rigor histórico: el emblemático *Brindis de los tercios de Flandes*, con el que celebra sus éxitos y refuerza el espíritu de grupo, es atribuido por quien lo recita, Javier Ortega Smith, a “Diego Hernando de Acuña, poeta y capitán de los viejos tercios de la infantería española” (Ortega Smith, 2018). El secretario general del partido se remite al escritor-soldado del siglo XVI de dicho nombre, y con ello al espíritu de la España imperial, explícitamente con la intención de dar mayor efecto dramático (Ramírez, 2018). Sin embargo, los versos, como abiertamente admite Ortega Smith al ser preguntado, no son del citado capitán; proceden del dramaturgo Eduardo Marquina, quien los pone en boca del personaje Diego Acuña de Carvajal en su obra *En Flandes se ha puesto el sol*, de 1910.

En la comunicación política del partido, en repetidas ocasiones se mezclan hechos del presente con referencias históricas utilizadas libremente, y de forma explícita como clichés, en tono humorístico y paródico.

¹⁰ La expresión se atribuye a Jürgen Habermas (2007 [1986]: 77).

¹¹ En dos artículos publicados en 1986 en *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, Stürmer contraponía la visión negativa de la propia historia nacional en Alemania con la visión positiva que se proyectaba en Francia (Stürmer, Michael, 1993 [1986]: 16-17 y 196-197).

Ya se ha mencionado la foto de Santiago Abascal ataviado con un casco pretendidamente de la Reconquista, y su vídeo cabalgando por llanuras de Andalucía, que mezcla alusiones a la Reconquista con el pseudomedieval mundo de *El señor de los anillos*. Esta utilización indiferenciada de realidad y ficción histórica se repite en el polémico tuit de abril de 2019 que representa de espaldas al héroe de *El señor de los anillos*, con una bandera de España y el logo de Vox, a punto de atacar con su espada a ideologías, formaciones y medios de comunicación considerados hostiles, bajo el lema “¡Que comience la batalla! Por España” (Vox, 2019c). El tono pretendidamente humorístico difumina la contundencia del mensaje, y permite proyectar, blindándose en buena medida a la crítica, contenidos agresivos, denigrantes y envilecedores de rivales políticos y sociales. El carácter algo autoirónico del mensaje parece pretender dar ligereza en las formas al mensaje, al tiempo que se busca la complicidad del electorado potencial.

5. Historia y promoción del orgullo nacional: esencialismo y palingenesia

En el discurso de Vox sobre la relación entre historia y política hay un aspecto claramente incongruente. Por un lado, en relación con el debate sobre la Ley de Memoria Histórica, el partido expresa su rechazo a lo que califica como intentos de sus adversarios políticos de adoctrinar e imponer una perspectiva histórica determinada. Su argumentación en este contexto es que el poder público no debe determinar la verdad histórica, sino dejar libertad a los ciudadanos de interpretarla. El portavoz y la secretaria general de Vox en el Congreso, Iván Espinosa de los Monteros (*Vox sobre Franco*, 2019) y Macarena Olona (Olona, 2019), coinciden en la afirmación de que “la historia hay que dejarla para los historiadores”. El presidente Abascal desarrolla el argumento: “Vox no tiene una postura sobre la Guerra Civil y el franquismo, pero sí sobre la libertad: los españoles tenemos el derecho a interpretar nuestro pasado cada uno como quiera, sin que tenga que venir la izquierda a decirnos a todos cómo tenemos que hacerlo” (en Altozano y Llorente, 2019: 24).¹² Estos comentarios tienen una expresión programática en la reclamación del partido de derogar la Ley de Memoria Histórica: “Ningún parlamento está legitimado para definir nuestro pasado, y menos excluyendo a los españoles que difieren de sus definiciones. No puede utilizarse el pasado para dividirnos, al contrario, hay que homenajear conjuntamente a todos los que, desde perspectivas históricas diferentes, lucharon por España” (Vox, 2018a).¹³

La contradicción de Vox señalada se evidencia en la segunda parte de esta propuesta, que contradice la primera al proponer, precisamente, una definición oficial alternativa de la historia, ensalzadora de héroes nacionales. Esto es un patrón reiterado en las propuestas del partido; en el mismo documento que contiene la anterior demanda se encuentra la propuesta de que los poderes públicos asuman la labor de “fomento del arraigo a la tierra, manifestaciones folclóricas y tradiciones de España y de sus pueblos dentro de la óptica de la Hispanidad” (Vox, 2018a). La voluntad de poner las instituciones públicas al servicio del fomento de un relato histórico considerado necesario, y los contenidos de este, se especificaban algo antes en el mismo texto, en la propuesta de un *Plan integral para el conocimiento, difusión y protección de la identidad nacional y de la aportación de España a la civilización y a la historia universal, con especial atención a las gestas y hazañas de nuestros héroes nacionales* (Vox, 2018a). La propuesta se concibe como una forma de contrarrestar y revertir lo que se entiende que es el predominio público de un relato en negativo, fomentado desde los nacionalismos periféricos y la izquierda, que ha internalizado la leyenda negra y generado entre los españoles una sensación de *autoodio*.

Este relato de ensalzamiento y cultivo del orgullo nacional ha de ser favorecido desde las instancias oficiales, con particular énfasis en la educación y las políticas culturales. Esta determinación se ha expresado ya en la adopción de diversas iniciativas concretas. En el acuerdo suscrito entre Vox y el PP para apoyar la investidura del candidato del PP a la alcaldía de Madrid, en 2019, se incluyó el compromiso de crear un Museo de los Héroes de la Nación (en Alías, 2019), obviando el hecho de que ya existe en Madrid el decimonónico Panteón de Hombres Ilustres. En el programa electoral para las elecciones municipales del mismo año en Málaga, se propone la creación en la ciudad de un Museo de las Gestas y Glorias de España, con el fin de sentirse “orgullosos del glorioso pasado” del país (en Alías, 2019). En cuanto a la producción audiovisual, el presidente del partido comenta que “el Estado tiene que conceder subvenciones solo a las películas que fomenten el patriotismo”, especificando sus contenidos: “sobre todo las que evocaran la Reconquista, la Hispanidad y la guerra contra los franceses” (en Sánchez Dragó, 2019: 219-220).

El énfasis en el nacionalismo como el marco que vertebra todo el ideario y consideraciones políticas del partido es considerado por algunos autores como el elemento central y definitorio de la nueva derecha radical (Halikiopoulou, 2018). Su presencia es efectivamente muy intensa en el discurso de Vox; sus dirigentes insisten repetidamente en que los intereses y defensa de España son su única preocupación, al margen de otras consideraciones ideológicas. Por ello con frecuencia desde el partido se ha evitado definirse ya no solo como

¹² En una orientación similar, véase Sánchez Dragó (2019: 49 y 171-2).

¹³ En contraste, diversos dirigentes, como Ortega Smith o el propio Abascal, han tomado públicamente partido, por ejemplo, responsabilizando exclusivamente a la izquierda por la Guerra Civil: “Mi postura es que el responsable de la Guerra Civil fue el Partido Socialista Obrero Español, con el golpe de Estado del 34 primero y el asesinato de Calvo Sotelo” (Altozano y Llorente, 2019: 24).

partido de derecha radical, sino como partido de derechas.¹⁴ En otras ocasiones, de forma contradictoria, se ha asumido una filiación de derecha, y se ha articulado un discurso condenatorio hacia la izquierda.¹⁵ En lo que la línea del partido es clara, en todo caso, es en dirigirse a todo aquel que se identifique y tenga como preocupación central la nación española.

Un elemento central de esta exaltación del sentimiento nacional es la apelación a toda una serie de hitos y gestas históricas de la nación, presentadas como motivo de orgullo y de identificación. Como se ha visto, toda posible referencia a episodios negativos o cuestionables es soslayado, en el marco de un discurso ensalzador de la nación que incide repetidamente en los considerados tres grandes hitos históricos: “Nuestra historia es una epopeya extraordinaria en América, en la Reconquista, contra las tropas napoleónicas” (Abascal, 2015a: 110-111).

La excepcionalidad de la nación española no solo se expresa en sus gestas, sino también en su antigüedad; el presidente del partido hace suya la afirmación, carente de todo fundamento histórico, de que España es “la nación más antigua de Europa” (en Sánchez Dragó, 2019: 239), situando su origen en los inicios de la Reconquista. Abascal equipara de forma poco rigurosa la existencia en la península ibérica en los siglos medievales de un discurso político de recuperación de un territorio arrebatado, “un patrimonio”, con un sentimiento colectivo de patriotismo: “Ni más ni menos que la patria” (en Sánchez Dragó, 2019: 125).

El discurso de Vox sobre la nación española la presenta como un ente primordial, de existencia objetiva y origen casi inmemorial. Rafael Bardaji, referente ideológico del partido, formula una idea esencialista de la nación española alejada de prácticamente la totalidad de las interpretaciones académicas contemporáneas, que entienden la nación como una construcción cultural: “La nación española no es solo un almacén de instituciones y leyes, sino un sujeto con alma y vida propia, sujeto cuya existencia se extiende hasta Don Pelayo y Covadonga” (en Altozano y Llorente, 2019: 108). Se observa en este comentario la fijación del partido con la Reconquista, pues resulta poco verosímil que Don Pelayo tuviese una idea de nación española, a menos que se asuma que esta existía previamente en la España visigoda.

El esencialismo de la nación de Vox implica en ocasiones la negación del principio democrático. La nación es descrita como algo diferente y superior a la suma de sus integrantes en un momento histórico. Según Santiago Abascal, “Si la mayoría de españoles de ahora quisieran suicidar a España, nosotros deberíamos impedirse. La nación está compuesta por los muertos, por los vivos (el pueblo) y los que van a nacer” (Abascal, 2015a: 100). Abascal hace aquí suya una fórmula de rechazo de la voluntad de la mayoría que remite a Edmund Burke, y que tiene presencia continuada en la tradición decimonónica conservadora española, entre otros en Jovellanos, Donoso Cortés y Cánovas del Castillo.¹⁶ Es importante aclarar que este planteamiento no solo rechaza, por ejemplo, que un territorio tenga la posibilidad de optar a la secesión por consulta a sus habitantes, sino la posibilidad de secesión, aunque el conjunto de los integrantes del Estado lo votasen y acordasen. De llegarse a producir esa situación, se advierte que el partido impediría esa decisión, fundamentada en la soberanía nacional española, en nombre de una verdad superior.

Paradójicamente, el propio Abascal había rechazado la apelación a una nación histórica esencial dotada de derechos, en relación con el discurso nacionalista vasco. Los términos empleados aquí reproducen los que luego se utilizan en sentido exactamente opuesto: “La historia no puede ser fuente exclusiva del derecho en una sociedad democrática, en tanto que consagra ‘el gobierno de los muertos sobre el de los vivos’, no necesita de una sesuda defensa y justificación. Entre otros motivos, porque en función de quién sea el intérprete de la historia, puede dar legitimidad a planteamientos políticos contradictorios” (Abascal, 2004: 23).

El esencialismo por elevación de Vox, que involucra en la expresión de la voluntad nacional a generaciones pasadas y venideras, va acompañado de un esencialismo por reducción, según el cual el partido y sus seguidores son los únicos y verdaderos representantes de España y la nación española. El estudio de comunicación política del partido Vox realizado por Sampietro y Sánchez Castillo concluye que es frecuente que los asistentes a los actos masivos del partido sean descritos como *España*, y que en general se produzca metonímicamente una “asimilación entre la nación y los seguidores del partido” (2020: 176-177). No queda claro por qué el partido Vox ha de ser el recto depositario del interés de la nación española; esta idea se presenta como una verdad axiomática.

Diversos autores concuerdan en señalar como un elemento determinante de la nueva derecha radical el recurso a un discurso de la nación llamado *palingenésico* (Simón, 2007: 175). Este discurso pone en contraste un pasado nacional marcado por el esplendor y hechos gloriosos con una situación presente de postración y declive nacional. Ante este estado de cosas la palingenesia “llama a una reconstrucción nacional, a una recuperación espiritual que ensalza el pasado como fundamento de inspiración para la resurrección de la nación” (Lerín, 2019: 108). Este relato es utilizado de manera muy intensa por algunos de los referentes intelectuales centrales de la nueva derecha radical, así como por diversos partidos europeos de esta adscripción, ejemplarmente por el Frente Nacional (Simón, 2007: 192-196).

¹⁴ El presidente Abascal afirma en este sentido: “Nuestro ideal es que al hablar de España no se sepa si quien lo hace es de izquierdas o de derechas” (en Abascal y Altozano, 2014: 235). “Somos los españoles indignados. Ni los de la derecha ni los de la izquierda” (en Sánchez Dragó, 2019: 188).

¹⁵ Ejemplo de ello es el título del libro del propio Abascal: *Hay un camino a la derecha* (2015).

¹⁶ Esta idea se expresa particularmente en forma de apelación a una *Constitución histórica* de España (Varela, 2010).

El encuadramiento de Vox en los parámetros de la nueva derecha radical está en este caso fuera de duda; su apelación a este discurso de esplendor y declive es de una recurrencia difícil de encontrar en otros casos. Las referencias a la grandeza pasada del espíritu nacional, expresada durante la Reconquista y la forja del Imperio español, suponen el contrapunto a un panorama contemporáneo de disgregación y decaimiento nacional, que solo puede revertirse mediante la emulación del pasado.

6. Recuperación de la historiografía tradicional: nostalgia, rechazo al cambio y resentimiento cultural

Las ideas esencialistas de la nación señaladas, y el relato histórico en el que se sustentan, no son una construcción de Vox y sus autores contemporáneos de referencia. Existe ciertamente un elenco de autores actuales, no todos historiadores de profesión y algunos no vinculados al partido, a partir de los cuales el partido ha conformado su relato histórico.¹⁷ Pero al margen de referentes del presente, el discurso histórico de VOX procede fundamentalmente de la recuperación y revitalización del relato nacional conservador historicista del siglo XIX, y también del franquismo.

Se pueden establecer vínculos entre el discurso de Vox y la revitalización de un discurso nacional en positivo por parte del Partido Popular en el periodo 1996-2004, bajo la presidencia de José María Aznar. En este periodo se pretendió ofrecer una visión favorecedora de algunos de los hitos y personajes históricos del pasado. Se incidió en elementos del pasado liberal, a diferencia de Vox, pero también del periodo imperial (Núñez Seixas, 2007, 329; 2010, 139). Las positivas caracterizaciones de Felipe II en el cuarto centenario de su muerte (1598-1998), así como de Carlos I en el quinto centenario de su nacimiento (1500-2000) serían momentos destacables en este sentido. Cabe resaltar aquí que estos fueron años en los que Santiago Abascal perteneció al Partido Popular. Fue posteriormente, bajo la presidencia de Mariano Rajoy, cuando Abascal se desvinculó de este partido, justificándolo en parte por el giro ideológico que este había experimentado, y enfatizando la ausencia de un discurso sólido sobre la nación española.

La perspectiva proyectada sobre el pasado imperial en la época de José María Aznar mostró, no obstante, en rasgos generales, características distintas a las de Vox. Tomando como ejemplo las conmemoraciones señaladas, respecto a Carlos V y Felipe II se enfatizaron sus aspectos humanistas, se les vinculó con el espíritu del Renacimiento y se destacó su fomento del arte y las letras. Ese discurso histórico, con un claro sesgo positivo pero mayor rigor académico, mostraba, a diferencia del de Vox, más claras diferencias con el discurso franquista.

Puede por tanto afirmarse que Vox retoma un discurso desprestigiado durante la Transición, y en su mayor medida abandonado incluso por los partidos de la derecha conservadora. Se puede entender que esta recuperación busca en parte generar complicidad implícita con los sectores que conservan un recuerdo positivo del periodo franquista. Lo que está fuera de duda, pues el partido expresa públicamente esta idea, es que esta recuperación se vincula a un rechazo al cambio cultural y de valores que se ha producido en la sociedad española en las últimas décadas. El fenómeno no es exclusivo del caso español, sino manifestación de un patrón más extendido. En relación con fenómenos como el triunfo electoral de Trump o la victoria del Brexit en el Reino Unido, Inglehart y Norris identificaron estos movimientos en términos de *reacción cultural* (*cultural backlash*); es decir, como la respuesta de una parte de la población a cambios en los valores y las costumbres, que son percibidos como amenazadores. Como respuesta se activa políticamente la reivindicación de los valores tradicionales de la sociedad *como era antes*, y se presenta como resistencia y contrataque frente al *mainstream* cultural progresista que quiere acabar con dichos valores (Inglehart y Norris, 2016).

Este patrón ideológico, que se puede encontrar en buena parte de los partidos de derecha radical del continente, con la excepción de algunos del norte de Europa, es de nuevo muy acusado en el discurso de Vox. El partido adopta una actitud crítica, entre otras, hacia las políticas de género y de visibilización de la comunidad LGTBI+, y hacia los intentos de limitar actividades tradicionales como la caza y la tauromaquia, en el marco de un discurso que ha sido caracterizado como de rechazo al cambio cultural (Anduiza, 2018), y como el producto de un “resentimiento social” (Bustos, 2019: 58). El partido mostraba en sus orígenes, durante el mandato de su anterior presidente Alejo Vidal-Quadras, una vocación más moderna y socialmente liberal, expresada en su adscripción a “los valores propios de la sociedad abierta” en un manifiesto fundacional en el que no se encuentran expresiones de apego o defensa de valores tradicionales (VOX, 2014). En sus textos oficiales más recientes, y en parte coincidiendo con el cambio de presidencia, el partido ha mostrado un deslizamiento en ese sentido, siendo numerosas las referencias a la familia, el folclore, las tradiciones, la tauromaquia, la caza, etc. En buena parte de sus declaraciones, Santiago Abascal muestra una consideración de la tradición como un depositario de verdad, y califica buena parte de los cambios socioculturales como peligrosas ocurrencias: “Al final de lo que se trata es de defender las cosas de sentido común, aquellas en las que la gente cree porque así se lo enseñaron sus padres en casa, las cosas como han sido siempre” (en Altozano y Llorente, 2019: 36).

¹⁷ Cabe destacar entre ellos a Gustavo Bueno Martínez y su hijo Gustavo Bueno Sánchez, Pedro Insua, Fernando Paz y a diversos autores vinculados a la fundación DENAES.

Esta resistencia al cambio se expresa de forma particularmente acusada en relación con el relato histórico que se ha consolidado tras la Transición, y se expresa en la revitalización del discurso histórico tradicional, y los hitos centrales en los que se sustenta. Se considera que se ha impuesto una visión que injustamente desacredita el pasado nacional, promovida por lo que se caracteriza como un pensamiento único progresista, hostil a la nación española. Este discurso, se afirma, ha creado un sentimiento de culpa generalizado en todo Occidente, que es particularmente acusado en España.¹⁸ Esto último se explicaría por el triunfo desde la Transición de un revanchismo cultural progresista, también alentado por los nacionalismos subestatales, que habría impuesto esta supremacía mediante el control de los instrumentos de socialización, y particularmente de los medios de comunicación y la educación.¹⁹ En palabras de González Cuevas, desde una posición afín al partido, la aparición de Vox es “una respuesta a la crisis epistemológica que padecía un sector de la derecha española” (2019: 279). Esto sería consecuencia de que en la Transición se había dado “el control del conjunto de los medios de comunicación a la izquierda cultural”, lo que tuvo como resultado la consolidación de una “izquierda cultural hegemónica” (2019: 289).

Como única esperanza para aquellos que se sienten traicionados por una derecha que no ha plantado cara a los valores de la izquierda, Vox se presenta como una “derecha sin complejos” (en Guedes, 2019: 45), y como un “movimiento contrario a la corrección política” (en Sánchez Dragó, 2019: 230). El partido cultiva una imagen de bastión de resistencia frente a la hegemonía cultural de la izquierda. Movida por lo que el presidente del partido define como *autodio*, y con la colaboración de los nacionalismos subestatales, esta izquierda habría impuesto una visión de la historia basada en la asimilación de la leyenda negra, y que supone en términos generales la condena en bloque del pasado nacional.

Desde Vox se incide en particularidades de la sociedad española en relación con la identidad nacional también señaladas por observadores de las más diferentes posiciones ideológicas, como son la tendencia al rechazo de la nación española por una parte de la izquierda, y la adopción de un relato histórico nacional excesivamente negativo.²⁰ Vox se singulariza no obstante al interpretar estas tendencias como parte de un deliberado proyecto de destrucción nacional por parte de la izquierda, con tintes de conspiración.

No son solo particulares los términos de la crítica, sino también el relato alternativo que se asume. Se recuperan y abanderan, al margen de las interpretaciones académicas contemporáneas, las narraciones de la historiografía tradicional que presentan hechos y figuras históricas como gestas y héroes nacionales. Algunos de estos referentes históricos, cuestionados en la actualidad, son reivindicados desde Vox con afán explícitamente polémico, como en la enumeración de su presidente de los personajes históricos que más le han marcado: “Todos los que no se pueden decir; Don Pelayo, los Reyes Católicos, Pizarro y Hernán Cortés, Daoiz y Velarde” (Abascal, 2015a: 110).

La actividad española conquistadora y colonizadora en el continente americano se considera desde Vox como el episodio más distorsionado por esa tendencia al autorrechazo nacional. Con el fin de neutralizar esa tendencia, en el acuerdo con el Partido Popular y Ciudadanos para dar vía libre a los presupuestos de la Comunidad de Madrid en 2019, Vox hizo incluir la puesta en marcha del *Programa 1492: un Nuevo Mundo*, con el fin de reivindicar las *gestas* españolas y restaurar una herencia gloriosa y mancillada, sin asomo alguno de espíritu crítico: “Sigues pensando la denominada leyenda negra. El descubrimiento del Nuevo Mundo no solo fue una empresa innovadora y colonizadora, fue una hazaña científica y técnica» (*Las 34 medidas*, 2019).

En definitiva, Vox se presenta como parte integrante de una corriente mundial en defensa de los amenazados valores tradicionales y contra la “dictadura de la corrección política”, cuyo origen su presidente sitúa en el mayo francés (en Sánchez Dragó, 2019: 103). El partido ha sido definido en este sentido por Francisco José Contreras, diputado del partido y considerado el pensador por excelencia de Vox (González Cuevas, 2019: 169), como “frente de reacción” o “neorreaccionario” (en Sánchez Saus, 2019: 443). La definición del relato histórico es la palestra de una guerra cultural, presentada como lucha desigual, con tintes heroicos, contra la superioridad moral de la izquierda y su monopolio del imaginario histórico y cultural. La reacción se presenta en alguna ocasión como una contracultura, pero la visión histórica de Vox no es propiamente un revisionismo, sino la revitalización de un antiguo relato histórico, en buena medida desacreditado académicamente.

7. Conclusiones

El uso político de la historia, o más correctamente de determinados relatos de la historia, ha sido objeto de una intensa atención académica. Este interés parece justificado, a la vista del importante papel que estas visiones del pasado desempeñan en el discurso público y en las estrategias políticas, entre otros, por los gobiernos de

¹⁸ “No es un fenómeno exclusivamente español, aunque aquí se haya acrecentado por la proximidad histórica del franquismo. Tiene que ver con la supremacía moral que la izquierda ha pretendido imponer en todo Occidente” (Abascal, 2015a: 49).

¹⁹ “La izquierda ha ganado la batalla cultural, mediática y televisiva” (Abascal, 2015a: 193). “Lo que me preocupa es que ese planteamiento haya sido asumido no por los nacionalistas, sino por buena parte del pueblo español. Mejor dicho, impuesto a través de la educación” (Abascal, 2015a: 112).

²⁰ Cabe destacar en este sentido la repercusión y la intensa atención mediática que ha tenido la obra de María Elvira Roca Barea, *Imperiofobia y leyenda negra: Roma, Rusia, Estados Unidos y el Imperio español* (2016). De su popularidad da cuenta el dato de que haya sido el ensayo más vendido en España en la década en la que se publicó.

los Estados y de los partidos políticos. El uso de la historia por parte del partido Vox, hasta ahora no abordado más que a nivel periodístico, merece una particular atención por la centralidad que tiene en su discurso. La apelación particularmente a hechos y personajes de la Reconquista y el periodo de la España imperial de los Austrias es intensa, recurrente, y siempre proyectada de forma evidente hacia el presente.

Se han enumerado en estas páginas los que se consideran aspectos más relevantes y característicos de este uso de la historia por el partido Vox. En primer lugar, las referencias particularmente a la Reconquista permiten proyectar de forma implícita un discurso nativista, de defensa de la homogeneidad étnica del país. Los poderes musulmanes de entonces son tildados en todo momento de invasores, e identificados con la comunidad musulmana asentada actualmente en España.

En segundo lugar, la de Vox es una historia eminentemente de luchas y conflictos entre españoles y rivales presentados desde un plano de absoluta alteridad; el permanente establecimiento de paralelismos con ese lejano pasado permite describir la acción del partido en el presente en términos bélicos y maniqueos.

En tercer lugar, en relación con la tan debatida cuestión del uso público de la historia, el partido Vox parece ir más allá del habitual uso selectivo para, desde el desinterés por la verdad histórica, asumir relatos absolutamente desacreditados del pasado, y ponerlos al servicio de sus planteamientos ideológicos y necesidades estratégicas del presente.

En cuarto lugar, el relato histórico de Vox es fundamentalmente exaltador de la identidad y el orgullo nacional. El relato recurrente en la derecha radical occidental de esplendor pasado y decaimiento presente de la nación, llamado palingenésico, está claramente presente en el discurso del partido. La visión de la nación española como una entidad objetiva y esencial hace que se le puedan atribuir cualidades e intereses inherentes, que en determinadas cuestiones se sitúan por encima del criterio y voluntad de sus integrantes.

En quinto y último lugar, la recuperación del discurso de la historiografía nacional conservadora del siglo XIX, que el franquismo en buena medida hizo suyo, enlaza con la tendencia, recurrente en los partidos de derecha radical occidentales, a presentarse como un bastión de resistencia cultural. Frente a lo que se considera como un cambio totalmente rechazable en los valores y mentalidad de la sociedad, resultado de lo que se define como hegemonía cultural del progresismo izquierdista, el partido Vox se presenta como un baluarte ideológico, que asume una batalla por el discurso de los valores respecto a la que los partidos convencionales de derecha habrían claudicado.

En definitiva, si bien son numerosas las instituciones políticas que apelan a un determinado discurso del pasado como un instrumento al servicio de intereses políticos del presente, el partido Vox destaca en este sentido tanto por la intensidad con la que recurre a este instrumento como por las particulares formas en que lo hace.

8. Bibliografía

- Abascal, S. (2004): *Secesión y exclusión en el País Vasco*, Bilbao, Ikusager Ediciones.
- Abascal, S. (2015): *Hay un camino a la derecha. Una conversación con Kiko Méndez-Monasterio*, Madrid, Stella Maris.
- Abascal, S. (2015): “Será largo y duro, pero es hora de reconquistar nuestra libertad, nuestra identidad y nuestra seguridad”, #Vox iniciará campaña en #Covadonga [Twitter post], 19 noviembre. Disponible en: <https://www.voxespana.es/noticias/las-veinte-propuestas-de-vox-para-combatir-el-fundamentalismo-islamico-20151119> [Consulta: 20 de diciembre de 2019].
- Abascal, S. y G. Altozano (2014): *No me rindo. Sin miedo contra ETA y frente a la cobardía política*, Madrid, La esfera de los libros.
- Alías, M. (2019): “Historiadores ven ‘desfasadas’ las medidas de Vox para luchar contra la leyenda negra española”, *Vozpopuli*, 18 junio. Disponible en: https://www.vozpopuli.com/politica/Historiadores-desfasadas-medidas-Vox-espanola_0_1255375392.html [Consulta: 10 de abril de 2020].
- Akkerman, T. y A. Hagelund (2007): “‘Women and children first!’ Anti-immigration parties and gender in Norway and the Netherlands”, *Patterns of Prejudice*, 41 (2), pp. 197-214. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/00313220701265569>
- Altozano, G. y J. Llorente (2019): *La España viva. Conversaciones con doce dirigentes de VOX*, Madrid, Kalma libros.
- Anduiza, E. (2018): “El discurso de Vox”, *Agenda Pública*, 2 diciembre. Disponible en: <http://agendapublica.elpais.com/el-discurso-de-vox/> [Consulta: 20 de octubre de 2019].
- Antón Mellón, J. y A. Hernández-Carr (2016): “El crecimiento electoral de la derecha radical populista en Europa: parámetros ideológicos y motivaciones sociales”, *Política y Sociedad*, 53 (1), pp. 17-28. Disponible en: https://doi.org/10.5209/rev_POSO.2016.v53.n1.48456
- Arzheimer, K. (2018): “Conceptual Confusion is not Always a Bad Thing: The Curious Case of European Radical Right Studies”, en K. Marker, A. Schmitt y J. Sirsch, eds., *Demokratie und Entscheidung*, Wiesbaden, Springer. Disponible en: https://doi.org/10.1007/978-3-658-24529-0_3. [Consulta: 20 de noviembre de 2019].
- Betz, H. G. (1994): *Radical right-wing populism in Western Europe*, MacMillan, Londres.
- Bustos, J. (2019): “Despejando la X de Vox ¿Cuál es la razón de este cabreo?”, en J. Müller, coord., *La sorpresa Vox*, Barcelona, Deusto Grupo Planeta, pp. 42-60.
- Ferreira, C. (2019): “Vox como representante de la derecha radical en España: un estudio sobre su ideología”, *Revista española de ciencia política*, 51, pp. 73-98. Disponible en: <https://doi.org/10.21308/recp.51.03>
- García Rey, M. (2019): “Vox y la Reconquista en las elecciones”, *El Confidencial*, 12 abril. Disponible en: https://www.elconfidencial.com/cultura/2019-04-12/vox-reconquista-andalus-historia-desproposito_1938810/ [Consulta: 20 de diciembre de 2019].

- González, M. (2019): “El fiscal investiga si el número dos de VOX cometió un delito de odio contra los musulmanes”, *El País*, 4 abril. Disponible en: https://elpais.com/politica/2019/04/03/actualidad/1554293633_899364.html [Consulta: 20 de diciembre de 2019].
- González Cuevas, P. C. (2019): *Vox, entre el liberalismo conservador y la derecha identitaria*, San Sebastián, La Tribuna del País Vasco.
- Guedes, A. (2019): “La nueva derecha: radical y populista”, *Diálogo Político (Dossier: extremos políticos)*, enero, pp. 38-47.
- Habermas, (1993 [1986]): «A Kind of Settlement of Damages On Apologetic Tendencies in German History Writing» en E. Piper, ed., *Forever In the Shadow of Hitler?*, Atlantic Highlands, Humanities Press, pp. 34-44
- Habermas, J. (2007 [1986]): “Del uso público de la historia. La quiebra de la versión oficial de la República Federal de Alemania”, *Pasajes. Revista de pensamiento contemporáneo*, 24, pp. 77-84.
- Halikiopoulou D., S. Mock y S. Vasilopoulou, (2013): “The civic zeitgeist: nationalism and liberal values in the European radical right”, *Nations and Nationalism*, 19 (1), pp. 107-127. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/j.1469-8129.2012.00550.x>
- Halikiopoulou, D. (2018): “Far right groups may be diverse but here’s what they have in common”, *The Conversation*, 27 septiembre. Disponible en: <http://theconversation.com/far-right-groups-may-be-diverse-but-heres-what-they-all-have-in-common-101919> [Consulta: 15 de diciembre de 2019].
- Inglehart, R. F. y P. Norris (2016): *Trump, Brexit and the rise of populism: economics, have-nots and cultural backlash*, Harvard Kennedy School Faculty Research Working Paper Series, Disponible en: [file:///C:/Users/user/Downloads/RWP16-026_Norris%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/user/Downloads/RWP16-026_Norris%20(1).pdf) [Consulta: 15 de marzo de 2020].
- “Las 34 medidas del pacto de la Junta con Vox” (2019), *El Mundo*, 12 junio. Disponible en: <https://www.elmundo.es/andalucia/2019/06/12/5d015a5ffc6c83d7148b45a2.html> [Consulta: 19 de marzo de 2020].
- Lerín, D. (2019): “La nueva derecha radical como reto a la gobernanza y la calidad de la democracia”, *Cuadernos de Gobierno y Administración Pública*, 6 (2), pp. 93-116. Disponible en: <https://doi.org/10.5209/cgap.65912>
- Moffit, B. (2017): “Liberal illiberalism? The Reshaping of the Contemporary Populist Radical Right in Northern Europe”, *Politics and Governance*, 5 (4), pp. 112-122. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.17645/pag.v5i4.996>
- Moreno A. (2019) “¿Por qué Vox rescata ahora el viejo concepto de «Reconquista»?”, *Público*, 15 enero. Disponible en: <https://www.publico.es/politica/ultraderecha-vox-rescata-viejo-concepto-reconquista.html> [Consulta: 19 de enero de 2020].
- Mudde, C. (2007): *Populist Radical Right Parties in Europe*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Norris, P. (2009): *Derecha radical. Votantes y partidos políticos en el mercado electoral*, Madrid, Akal.
- Núñez Seixas, X. M. (2007): “Historiografía y nacionalismo en la España del siglo XXI”, *Anuario del Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti”*, 7, pp. 329-346.
- Núñez Seixas, X. M. (2010): “La nación en la España del siglo XXI: un debate inacabable”, *Pasado y memoria: Revista de Historia Contemporánea*, 9, pp. 129-148.
- Offenstadt N. (2014): *L’histoire, un combat au présent*, Paris, Textuel. Disponible en: <https://www.histoire-pour-tous.fr/livres/4955-lhistoire-un-combat-au-present-n-offenstadt.html> [Consulta: 10 de febrero de 2020].
- Olona, M. (2019): “Vox pide dejar la historia `para los historiadores” [Video online], 24 octubre. Disponible en: <https://www.europapress.tv/politica/458493/1/vox-pide-dejar-historia-historiadores> [Consulta: 10 de febrero de 2020].
- Ortega Smith, J. (2018): “Javier Ortega (VOX) hace el brindis de Diego Hernando de Acuña, capitán de los Tercios de Flandes” [Video online], 15 julio. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Y49II4IDraI> [Consulta: 10 de febrero de 2020].
- “Ortega Smith sostiene que `la Reconquista no ha terminado”, frente a `la invasión del islamismo radical” (2020): *Europapress*, 2 enero. Disponible en: <https://www.europapress.es/andalucia/noticia-ortega-smith-sostiene-reconquista-no-terminado-frente-invasion-islamismo-radical-20200102124546.html> [Consulta: 10 de marzo de 2020].
- Pérez Garzón, J. S. (2002): “Usos y abusos de la historia”, *Gerónimo de Urtariz*, 17/18, pp. 11-24.
- Palacio Martín, J. del (2019): “¿Fascismo o nacionalpopulismo? Un análisis del ideario político de VOX”, en J. Müller, coord., *La sorpresa Vox*, Barcelona, Deusto Grupo Planeta, pp. 128-146.
- Ramírez, D. (2018): “Vox recupera el brindis de los Tercios de Flandes `Que el traidor a España no encuentre perdón””, *El Español*, 16 octubre. Disponible en: https://www.elespanol.com/espana/politica/20181016/vox-recupera-tercios-flandes-espana-no-encuentre/345716615_0.html [Consulta: 10 de febrero de 2020].
- Roca Barea, M. E. (2016): *Imperiofobia y leyenda negra: Roma, Rusia, Estados Unidos y el Imperio español*, Madrid, Siruela.
- Rydgren, J. (2018): “The radical right: an introduction”, en J. Rydgren, ed., *The Oxford Handbook of the Radical Right*, Oxford, Oxford University Press, pp. 1-13.
- Sampietro, A. y S. Sánchez Castillo (2020): “La promoción de la imagen política en Instagram: un estudio del perfil personal de Santiago Abascal (Vox) en 2018”, *Communication & Society*, 33 (1), pp. 169-184.
- Sánchez, A. (2019): “Vox en la Eurocámara: `Sin Lepanto y Carlos V, las señoras de esta sala llevarían burka”” *El País*, 7 marzo. Disponible en: https://elpais.com/politica/2019/03/06/actualidad/1551881870_746930.html [Consulta: 10 de noviembre de 2019].
- Sánchez Dragó, F. (2019): *Santiago Abascal. España vertebrada*, Barcelona, Planeta.
- Sánchez Saus, R. (2019): *Por qué VOX. El despertar de la derecha social en España*, Madrid, Homo Legens.
- Simón Gómez, M. A. (2007): “El decadentismo en la derecha radical contemporánea”, *Política y Sociedad*, 44 (1), pp. 175-198.
- Stürmer, M. (1993 [1986]): “History in a land without History”, en E. Piper, ed., *Forever In The Shadow of Hitler?*, Atlantic Highlands, Humanities Press, pp. 16-17.
- Stürmer, M. (1993 [1986]): “How Much History Weighs”, en E. Piper, ed., *Forever In The Shadow of Hitler?*, Atlantic Highlands, Humanities Press, pp. 196-197.
- Tertsch, H. (2020): “Despierta España, que te están matando, robando, rompiendo y humillando” [Twitter post], 2 mayo. Disponible en: <https://twitter.com/hermanntertsch/status/1256655724932927489> [Consulta: 3 de mayo de 2020].
- Varela Suanzes-Carpegna, J. (2010): “La doctrina de la constitución histórica de España”, *Fundamentos*, 6, pp. 308-359.
- Vox (2014): *Manifiesto fundacional*. Disponible en: <https://www.voxespana.es/espana/manifiesto-fundacional-vox> [Consulta: 10 de octubre de 2019].

- Vox (2015): *Las 20 propuestas de VOX para combatir el fundamentalismo islámico* (Facebook post), 24 noviembre. Disponible en: <https://www.facebook.com/vox.espana/posts/las-20-propuestas-de-vox-para-combatir-el-fundamentalismo-isl%C3%A1mico20-propuestas-/745496015555822/> [Consulta: 10 de octubre de 2019].
- Vox (2016): *Hacer España grande otra vez*. Disponible en: <https://www.voxespana.es/wp-content/uploads/2015/12/Programa-electoral-VOX-26-J.pdf> [Consulta: 14 de noviembre de 2019].
- Vox (2018): *100 medidas para la España viva*. Disponible en: https://www.voxespana.es/wp-content/uploads/2019/04/100medidasngal_101319181010040327.pdf [Consulta: 5 de octubre de 2019].
- Vox (2018): “En VOX estamos orgullosos de nuestra historia y por eso conmemoramos una de las batallas más heroicas de la Reconquista” [Twitter post], 16 Julio. Disponible en: https://twitter.com/vox_es/status/1018809860870295552?lang=es [Consulta: 10 de noviembre de 2019].
- Vox (2018): “La Reconquista comenzará en tierras andaluzas” [Twitter post], 12 noviembre. Disponible en: https://twitter.com/voxnoticias_es/status/1061917901031129088 [Consulta: 25 de noviembre de 2019].
- Vox (2019): “No queremos, ni debemos olvidar, que hoy hace 527 años de la liberación de Granada” [Twitter post], 2 enero. Disponible en: https://twitter.com/vox_es/status/1080418155992940545 [Consulta: 15 de diciembre de 2019].
- Vox (2019): “Pablo, no das el perfil para apuntarte a la vanguardia de la Reconquista como nuestro presidente Santiago Abascal” [Twitter post], 6 marzo. Disponible en: https://twitter.com/vox_es/status/1103337441723904000 [Consulta: 10 de diciembre de 2019].
- Vox (2019): “Que comience la batalla #Por España” [Twitter post], 28 abril. Disponible en: https://twitter.com/vox_es/status/1122427641750011904?lang=es. Imagen retirada por reclamación por uso indebido de imágenes. Se puede ver en: “El bélico mensaje de Vox en las elecciones generales 2019: ¡Que comience la batalla!” (2019), *20 minutos*, 28 abril. Disponible en: <https://www.20minutos.es/noticia/3625992/0/que-comience-batalla-belico-mensaje-vox-elecciones-generales/> [Consulta: 17 de noviembre de 2019].
- “Vox sobre Franco `la historia hay que dejarla para los historiadores” (2019): *El Diario*, 4 junio. Disponible en: https://www.eldiario.es/cultura/Vox-Franco-historia-dejarla-historiadores_0_906409875.html [Consulta: 8 de diciembre de 2019].

